

**PROGRAMA DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA EL DESARROLLO**



COVID-19

Respuesta integrada del PNUD

COVID-19: UNA CRISIS HUMANITARIA, SANITARIA Y DE DESARROLLO

El año 2020 marcó el inicio de la Década de Acción para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Sin embargo, a raíz de la pandemia de COVID-19, **el contexto mundial en materia de desarrollo ha cambiado radicalmente**. El mundo se enfrenta a una conmoción socioeconómica sin precedentes, en un momento de profunda desigualdad, fragilidad ecológica y una creciente desconfianza dentro de las sociedades y entre ellas.

Esta pandemia es una crisis sanitaria, pero es más que eso. La lucha contra la COVID-19 es también una **crisis humanitaria y de desarrollo** cuyas graves repercusiones sociales, económicas y políticas podrían perpetuarse por años, en particular en los países que ya acusan situaciones de fragilidad, pobreza y conflicto.

La solidaridad que reunió a la comunidad mundial en la creación de los Objetivos Mundiales es más necesaria que nunca. Sea que se trate de establecer instituciones sólidas, crear empleos o garantizar la educación y la atención de salud para todos, los **ODS y el compromiso de no dejar a nadie atrás tienen los mejores resultados cuando se abordan de una manera integrada. Es así como el mundo debe trabajar, unido, para erradicar la COVID-19.**



**+ DE 185
PAÍSES**

**AFFECTADOS POR LA
PANDEMIA**



**US\$220.000
MILLONES**

**EN PÉRDIDA DE INGRESOS EN
LOS PAÍSES EN DESARROLLO**



**US\$500
MILLONES**

**DE FINANCIACIÓN
NECESARIA**

RESPUESTA DEL PNUD: TRES POR TRES

Como actor fundamental del sistema de las Naciones Unidas y trabajando en estrecha coordinación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está atendiendo un volumen cada vez mayor de solicitudes de países que necesitan ayuda en sus esfuerzos de **preparación, respuesta y recuperación** frente a la pandemia de COVID-19, con especial hincapié en aquellos más vulnerables.

El PNUD lleva adelante su gama de operaciones en 170 países y territorios y está **centrado en nuestra respuesta a la COVID-19**. Estamos movilizando todos nuestros recursos para responder a este desafío sin precedentes. Hemos trasladado todas nuestras operaciones principales a plataformas digitales y virtuales, lo que permite a nuestros equipos continuar cumpliendo nuestra misión con eficacia pese a las restricciones sobre el movimiento y las interacciones personales.

Estamos racionalizando nuestros procedimientos y políticas para ser más ágiles, aumentando nuestra flexibilidad para recibir financiación del sector privado y de otras fuentes, y también concederla, y adoptando medidas para garantizar que los miembros de nuestro personal de primera línea reciban el apoyo y la protección que necesitan mientras ayudan a los países a enfrentarse a esta crisis.

NUESTRO ENFOQUE INTEGRADO: PREPARACIÓN, RESPUESTA, RECUPERACIÓN

Nuestra respuesta se fundamenta en la consecución de tres objetivos: ayudar a los países a prepararse para la pandemia y proteger a las personas de sus efectos, a organizarse para responder a los brotes, y a recuperarse de los efectos económicos y sociales de la crisis en los meses venideros. En la mayoría de los países, estas etapas ocurrirán de manera simultánea y estarán interrelacionadas. Por ejemplo, la preparación y la respuesta de un país frente a la pandemia afectarán de manera directa el tipo de recuperación que necesitará.



En colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas, con países asociados y con la sociedad civil, el PNUD velará por que la igualdad de género sea un aspecto fundamental de los objetivos, las prioridades y los servicios que se brinden en la lucha contra la COVID-19.

TRES PRIORIDADES INMEDIATAS

El PNUD ha establecido **tres prioridades inmediatas**. A medida que la crisis avance, las prioridades seguirán evolucionando y ampliándose en respuesta a las necesidades que surjan y las soluciones que se diseñen sobre el terreno:



Apoyo a los sistemas de salud

En lo referido al fortalecimiento de los sistemas nacionales de salud para enfrentarse a la COVID-19, el PNUD está ayudando a los países a **adquirir los insumos médicos y sanitarios que necesitan con urgencia**, a fortalecer la infraestructura de servicios de salud, a gestionar los desechos sanitarios y a garantizar que los trabajadores de la salud reciban sus salarios.

La labor del PNUD se basa en su experiencia en la puesta en marcha de programas de salud a gran escala para el Fondo Mundial y sus socios en más de 50 países a precios sumamente competitivos. Por ejemplo, entre 2014 y 2017, el PNUD brindó servicios dirigidos a fortalecer las operaciones de adquisiciones y las cadenas de suministro del sector sanitario en 30 países mediante acuerdos por US\$1.000 millones, y generó **ahorros por US\$65 millones** tan solo en la adquisición de antirretrovirales.

El PNUD ya está brindando apoyo para fortalecer los sistemas sanitarios frente a la COVID-19 en **Bosnia y Herzegovina, China, Djibouti, El Salvador, Eritrea, Irán, Kirguistán, Madagascar, Nigeria, Panamá, el Paraguay, Serbia, Ucrania y Viet Nam**.

Por ejemplo, en Eritrea y Djibouti estamos ayudando a obtener equipos médicos de soporte vital, a almacenar insumos médicos y a establecer sitios de cuarentena. En Serbia, el PNUD y la Unión Europea están ayudando a sus socios a adaptar proyectos de resiliencia frente a los desastres para acceder a los insumos médicos que necesitan con urgencia. En Ucrania, hemos potenciado nuestra labor de adquisiciones de insumos sanitarios con el Ministerio de Salud para ayudar a cubrir las necesidades de las poblaciones de difícil acceso, incluidas las que residen en zonas de conflicto. Asimismo, estamos ayudando a los gobiernos de El Salvador, Panamá y el Paraguay a fortalecer sus sistemas nacionales de salud.



Respuesta y gestión inclusivas e integradas en situaciones de crisis

El PNUD está ayudando a los países a adoptar estrategias inclusivas e integradas para la gestión de crisis a fin de que los gobiernos puedan mantener sus funciones básicas y planificar, coordinar, comunicar y financiar sus respuestas. La labor del PNUD se fundamenta en su capacidad a nivel mundial en lo referido a la continuidad de las operaciones y a nuestra amplia experiencia ayudando a los países a fortalecer sus instituciones, a velar por el estado de derecho y los derechos humanos, a luchar contra las disparidades exacerbadas de género, a mitigar los riesgos de desastre, a superar las crisis y a mejorar la resiliencia.

El PNUD ya está trabajando en todo el mundo para ayudar en la lucha contra la COVID-19, entre otros países en China, la India, Indonesia, el Líbano, Somalia, la República de Moldova, el Perú y Viet Nam. En Viet Nam, estamos colaborando para llegar a las minorías étnicas y a las personas con discapacidades. El PNUD está ayudando al Gobierno de Panamá a canalizar los ingresos de una plataforma de colaboración masiva para utilizarlos en la respuesta a la crisis. En la República de Moldova hemos creado una plataforma de aprendizaje a distancia. En Myanmar ayudamos a crear una aplicación que permite a las mujeres convertirse en líderes de sus comunidades durante la pandemia de COVID-19.

En todo el mundo, el PNUD está ayudando al sector privado a responder a la crisis, entre otras iniciativas mediante una guía institucional para la participación del sector privado elaborada en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), la Fundación de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).



Respuesta y evaluación de las necesidades por impactos económicos y sociales

Las repercusiones sociales y económicas a largo plazo de esta crisis serán profundas. El Fondo Monetario Internacional prevé que el mundo experimentará una recesión más grave que la crisis financiera mundial de 2008, y que no será la pandemia, sino la pérdida de oportunidades de negocios, la reducción en la confianza de los consumidores y la rigidez de los mercados financieros lo que producirá dos tercios de los trastornos económicos. Sin embargo, si se aplica el principio de reconstruir mejor, este trastorno también ofrece la oportunidad de modificar la trayectoria de nuestro planeta y avanzar hacia la consecución de la Agenda 2030 y un futuro resiliente al clima.

El PNUD está ayudando a los países a evaluar y entender las repercusiones de la COVID-19. Hemos elaborado nuestras **evaluaciones de las necesidades posdesastre** en coordinación con la Unión Europea, el Banco Mundial y el resto del sistema de las Naciones Unidas, sobre la base de las enseñanzas extraídas del tsunami de 2004 en el océano Índico, las epidemias de ébola y de zika y numerosas otras crisis y catástrofes alrededor del mundo.

El PNUD ya está trabajando para entender las **repercusiones sociales, económicas y políticas de la crisis** y para encontrar maneras de atenuarlas mediante soluciones sostenibles, resilientes y basadas en los derechos, en cuyo diseño participen los sectores público y privado. Dicha labor se sustenta en nuestra capacidad en materia de **innovación, uso de soluciones digitales, establecimiento de sistemas de protección social, respuesta ante el aumento de la violencia por motivos de género**, puesta en marcha de planes de empleo de emergencia y **restauración económica**. Algunos ejemplos incluyen ampliar la escala de las soluciones digitales creadas para brindar atención de salud, financiación y otros servicios, diseñar planes de protección social en especial dirigidos a los grupos marginados, desarrollar estrategias que promuevan el empoderamiento económico de las mujeres y establecer políticas fiscales y mecanismos de financiación congruentes con los ODS en cooperación con los gobiernos asociados.

Actualmente, el PNUD está trabajando en la elaboración de **evaluaciones específicas por país de los impactos económicos de la COVID-19**, así como en el diseño de opciones de políticas para mitigarlos y enfoques para proteger a los más vulnerables. Estamos evaluando **de qué manera los instrumentos existentes** en cada país, incluidos los subsidios, las transferencias y los mecanismos actuales de protección social, pueden ser útiles para enfrentar la crisis a corto plazo. Nos aseguramos de que los datos desglosados por género estén disponibles e integrados y que permitan adoptar medidas concretas.

Por ejemplo, en el **Níger**, el PNUD está trabajando con la Comisión Económica para África en lo referido a los impactos socioeconómicos, y con el Banco Mundial en lo referido al apoyo del sector privado en pro de la recuperación. En **Madagascar**, el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el PMA y el Banco Mundial están trabajando con el Gobierno en el desarrollo de un programa de protección social dirigido a los grupos más vulnerables.

TRABAJAR JUNTOS PARA RESPONDER CON EFICACIA

El PNUD, el principal organismo de desarrollo de las Naciones Unidas sobre el terreno y un actor clave en la respuesta global de la Organización ante la pandemia, está trabajando hombro a hombro con los **equipos en los países** y los **coordinadores residentes de las Naciones Unidas** y con otras organizaciones dedicadas al desarrollo a nivel mundial y regional para promover una respuesta integrada de las Naciones Unidas a la COVID-19, en especial en los contextos de crisis, en cooperación con las misiones de las Naciones Unidas.

Trabajamos en plena conformidad con la **OMS** a través de su *Plan Estratégico de Preparación y Respuesta a la COVID-19* y en estrecha coordinación con nuestros socios humanitarios en el marco del **Plan Mundial de Respuesta Humanitaria**. El PNUD también administra el **Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización**, el **Programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas** y la **Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples**.

El PNUD está aprovechando su alianza de larga data con la **OMS**, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria (**Fondo Mundial**) y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (**ONUSIDA**). Estamos trabajando juntos para fortalecer las operaciones de adquisiciones y las cadenas de suministro del sector sanitario aun en los contextos más desafiantes, sobre la base de nuestra labor conjunta para enfrentar epidemias como el ébola y el zika y pandemias como el VIH.

Estamos desarrollando nuevas maneras de trabajar en situaciones de crisis, lo que incluye codirigir, junto con la **Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)**, la labor de las Naciones Unidas orientada a promover una mayor cooperación entre los actores de los ámbitos humanitario, del desarrollo y de la paz.

En alianza con **instituciones financieras** nacionales, regionales y mundiales y con el **sector privado**, el PNUD trabajará con los ministerios de finanzas, las entidades de regulación financiera y los ministerios sectoriales para ayudar a garantizar que la financiación llegue a quienes más lo necesitan, a medida que los gobiernos, las empresas y las comunidades se preparan, responden y se recuperan ante la pandemia.

TRABAJAR CON EL PNUD

Enfrentarse a la COVID-19 y a sus repercusiones exigirá actores capaces de trabajar rápidamente, a escala y en contextos de complejidad e incertidumbre, en una diversidad de sistemas y sectores de los ámbitos público y privado. **Con años de experiencia en la primera línea de respuesta en situaciones de crisis, el PNUD ha sido diseñado con ese objetivo en mente.**

Por ejemplo, el PNUD impulsa programas por más de US\$1.000 millones para la estabilización de Iraq, y ha establecido con el Banco Mundial una alianza por US\$400 millones en Yemen para preservar el empleo y los medios de vida. El Servicio de Financiación para la Estabilización en el Iraq ha beneficiado a más de 5,7 millones de personas y ha permitido a 4,2 millones de iraquíes regresar a sus lugares de procedencia. El Proyecto de Emergencia de Respuesta a la Crisis en Yemen, a través de una alianza entre el PNUD y el Banco Mundial, permitió generar más de 10,7 millones de jornadas de empleo de emergencia y ayudó a estabilizar la economía.

Nuestro trabajo en Bangladesh, donde la digitalización de los servicios públicos impulsada en el marco del Proyecto del PNUD de Acceso a la Información permitió a los ciudadanos subatendidos ahorrarse unos \$8.000 millones en costos, tiempo desperdiciado equivalente a 2.000 millones de jornadas de trabajo y 1.000 millones de visitas a oficinas públicas, también ilustra la capacidad del PNUD de adaptar sus iniciativas a la escala requerida.

La respuesta del PNUD a la COVID-19 es congruente con nuestro Plan Estratégico y se basa en las actividades que actualmente promovemos a nivel de los países con relación a nuestras seis soluciones emblemáticas (a saber, pobreza, gobernanza, resiliencia, medio ambiente, energía y género) y en múltiples contextos de desarrollo. El PNUD continúa desarrollando operaciones en 170 países y brinda a naciones y socios un apoyo eficaz en materia de desarrollo a la vez que promueve un uso óptimo de los recursos. Hemos sido sistemáticamente distinguidos como **la institución más transparente del sistema de las Naciones Unidas.**

El PNUD también garantiza una respuesta inclusiva a la crisis que plantea la COVID-19; por ejemplo, un 50 % de los ciudadanos que participaron en nuestros programas de recuperación económica el año pasado fueron mujeres, y actualmente estamos adaptando con rapidez iniciativas nuevas para hacer frente a la COVID-19.

El PNUD ha invertido en establecer una **red de innovación y soluciones digitales** de última generación para el beneficio de su personal en todo el mundo, un recurso institucional clave para responder con eficacia a esta crisis compleja y en rápida evolución. Nuestra **Red Global de Políticas**, que vincula de manera remota a 8.800 especialistas de toda la organización y a otros 5.000 fuera de ella, ya ha sido movilizada. Nuestra **Red de Laboratorios de Aceleración** está sondeando cambios sobre el terreno e identifica soluciones locales para responder a esta crisis en todo el mundo.

Gracias a sus capacidades operacionales a gran escala, el PNUD es uno de los pocos actores que no solo entiende la importancia de las economías de escala, sino que puede adaptarse a ellas, lo que brinda una plataforma para que otros organismos de Naciones Unidas hagan lo mismo. Esta capacidad queda ilustrada en nuestra **Promesa Climática**, en el marco de la cual en septiembre de 2019 nos comprometimos a ayudar a por lo menos 100 países a mejorar sus contribuciones determinadas a nivel nacional en virtud del Acuerdo de París de aquí al final de 2020. Esta meta se logró en febrero de 2020.

REQUISITOS FINANCIEROS

Sobre la base de las evaluaciones iniciales realizadas por nuestros equipos sobre el terreno, el PNUD prevé que durante los próximos seis meses apoyará a por lo menos 100 países en sus tareas de preparación, respuesta y recuperación ante la pandemia. Estimamos que el apoyo inicial exigirá un promedio de US\$5 millones por país para las fases de preparación, respuesta rápida y recuperación inicial, lo que supone una cifra meta inicial de US\$500 millones. Se determinarán los costos específicos para cada país en consulta con los gobiernos anfitriones y en coordinación con el coordinador residente de las Naciones Unidas y otros socios. Todos los fondos serán gestionados de conformidad con las normas y disposiciones del PNUD.

Se ha lanzado un **Fondo de Respuesta Rápida a la COVID-19** financiado con los recursos existentes y con una capitalización inicial US\$20 millones. A través de un sistema de tramitación acelerada que permitirá aprobar los desembolsos como máximo en una semana, este mecanismo brindará a cada país hasta US\$250.000 para adoptar las medidas iniciales. El PNUD buscará liberar recursos adicionales reasignando los fondos que no se hayan utilizado en los programas, en consulta con los gobiernos de los países anfitriones y los donantes, según proceda.

En julio de 2020 se presentará una evaluación más detallada de las necesidades y una actualización de la meta de financiación, una vez que se hayan elaborado las evaluaciones y las estimaciones del costo de las necesidades socioeconómicas de cada país.

1. Un total de US\$120 millones de esta cifra corresponde al Llamamiento Humanitario Mundial.

FUENTES DE FINANCIACIÓN DEL PNUD PARA LA RESPUESTA A LA COVID-19

Los socios podrán contribuir con la respuesta del PNUD a la COVID-19 utilizando los mecanismos complementarios de financiación que se detallan a continuación.



FINANCIACIÓN BÁSICA

- Posibilita respuestas rápidas y flexibles a la COVID-19 mediante asignaciones de fondos para crisis en la modalidad “TRAC-3”, lo que permite aprovechar la amplia capacidad del PNUD en materia de respuestas sustantivas y operacionales en 170 países y territorios.
- Contribuye a la capacidad del PNUD de apoyar a los países en sus respuestas a la COVID-19 en consonancia con su función integradora, trabajando estrechamente con los equipos en los países y los coordinadores residentes de las Naciones Unidas sobre el terreno.
- Nuevas herramientas de seguimiento para supervisar las contribuciones a la respuesta a la COVID-19.



VENTANILLAS DE FINANCIACIÓN

- Herramientas pragmáticas y flexibles para responder a la COVID-19.
- Ventanilla secundaria de financiación para responder a la manifestación súbita de crisis y desastres y al agravamiento de crisis prolongadas.
- Los recursos destinados a la respuesta a la COVID-19 pueden asignarse a las oficinas en los países en un plazo de entre dos y tres días, y es posible hacer fácilmente un seguimiento de los fondos y elaborar los informes que procedan para los donantes.



FINANCIACIÓN DIRECTA A NIVEL DE LOS PAÍSES

- Permite que los socios destinen sus fondos directamente a proyectos del PNUD de respuesta a la COVID-19 a nivel de los países.
- Permite diseñar, en colaboración con los socios locales y en coordinación con el gobierno anfitrión, soluciones locales para responder a las necesidades humanitarias y de desarrollo que presente la COVID-19.



FONDO FIDUCIARIO DE ASOCIADOS MÚLTIPLES

- Se asignará financiación mancomunada de múltiples socios a diversas entidades encargadas de la ejecución para que apoyen conjuntamente las prioridades específicas a nivel local o mundial.
- Complementa las modalidades existentes de contribución de fondos, incluido el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF) humanitaria y el Fondo de Respuesta a la COVID-19 de la OMS, y promueve la cooperación Sur-Rur y Norte-Sur.
- Gracias a la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, el PNUD es capaz de establecer este tipo de fondos en un máximo de 72 horas.